

Construcciones sintagmáticas con restricción en entrevistas semidirigidas

M.^a Auxiliadora Castillo Carballo
Universidad de Sevilla

Resumen. El análisis de los usos fraseológicos, tanto de colocaciones como de locuciones o de algunas fórmulas rutinarias, en un corpus basado en entrevistas semidirigidas pertenecientes a un sociolecto alto, permite comprobar que los informantes fundamentalmente actualizan unidades pertenecientes a su ámbito profesional o vinculadas a su elevado grado de instrucción, aunque no faltan casos de informalidad léxica con el objetivo de facilitar un acercamiento con el entrevistador y dotar al discurso de una mayor expresividad y distensión.

Palabras clave. Lexicología, fraseología, locución, colocación, PRESEEA-Sevilla.

Syntagmatic constructions with restriction in semi-directed interviews

Abstract. The analysis of the phraseological uses, both of collocations and locutions or of some routine formulas, in a corpus based on semi-directed interviews belonging to a high sociolect, makes it possible to verify that the informants fundamentally update units belonging to their professional field or linked to their elevated degree of instruction, although there are cases of lexical informality with the aim of facilitating an approach with the interviewer and giving the discourse greater expressiveness and relaxation.

Keywords. Lexicology, phraseology, locutions, collocations, PRESEEA-Seville.

1. Introducción¹

En todo acercamiento al léxico, tanto en su vertiente cualitativa como cuantitativa, no puede obviarse por su especial importancia la dimensión sintagmática. No cabe duda de que existen en el discurso unos hábitos combinatorios que ponen de manifiesto los “caprichos selectivos” que se permite el hablante en cuanto a las palabras. Pues, como puede comprobarse en cualquier tipo de enunciado, ya se sitúe en la polaridad de lo oral o lo escrito, sin obviar las áreas de continuidad y los casos en los que la oralidad se viste de escritura y viceversa, existe una clara tendencia a la coaparición frecuente de unidades

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto *Patrones Sociolingüísticos del Español de Sevilla* (Ref. FFI2015-68171-C5-3-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (MINECO/FEDER, UE).

léxicas. Más allá de lo que refirió Sinclair (1966 y 1991)² en alusión a su amplio concepto de *colocación* como mero índice de vocablos que tienden a aparecer juntos y sin la necesidad ineludible de un fenómeno semántico que los sustancie (además con la peculiaridad de que se pueden detectar mediante un método estadístico que no solo atiende a la frecuencia de sus constituyentes, sino también a la distancia que se da entre ellos o al número de veces que se activan de manera simultánea), pretendo focalizar la atención en aquellos casos en los que se presenta, de un modo u otro, con mayor o menor intensidad, alguna singularidad significativa. Es decir, desde la simple tipicidad en la relación de los elementos integrantes a ciertos desplazamientos de sentido por traslación, hasta incluso la consumación de una opacidad total, como suele suceder en el ámbito locucional³.

No cabe duda de que el tipo de entrevista, la semidirigida, como es el caso de la metodología que se sigue para la elaboración del corpus⁴ en el que me baso, condiciona los resultados, en la medida en que los informantes, por mucho que traten de aceptar el procedimiento como una interacción espontánea, se saben observados y artífices de un estudio lingüístico posterior. Esta certeza de los informantes parece que se acrecienta aún más en los que pertenecen a un sociolecto alto⁵, por otra parte el dominio y el control del discurso van paralelos a su grado de formación. No obstante, se detectan, como es lógico, fenómenos fraseológicos no marcados sinstráticamente y, de manera más esporádica, los que son privativos de situaciones de informalidad, sobre todo cuando el informante se

² Véase también Jones y Sinclair (1974).

³ Cfr. para todos estos fenómenos Corpas Pastor (1996) y Castillo Carballo (2015).

⁴ Se parte del proyecto *Patrones Sociolingüísticos del Español de Sevilla. (PASOS-SE)* que se enmarca en el *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)*.

⁵ Para el análisis de los diferentes comportamientos fraseológicos se van a tomar los datos de las entrevistas realizadas a informantes pertenecientes al sociolecto alto. Para los textos empleados en este trabajo véase Repede (2019). Asimismo, conviene puntualizar que se llevará a cabo un acercamiento cualitativo, pues los usos fraseológicos que se analizan no se encuentran restringidos a variables del tipo sexo o edad, sino que, en algunos casos, como se verá, resultan propios del nivel de instrucción o son usos transversales.

distancia, condicionado por el tema, de los usos propios de su formación académica, en especial los tecnolectales.

Se puede observar que la génesis de las combinaciones habitualizadas con cierto grado de fijación y que presenta desemantización o especialización de uno de sus componentes implica falta de espontaneidad en el discurso, en la medida en que se trata de coapariciones frecuentes que ya vienen impuestas por el empleo reiterado que le han otorgado los hablantes. Es decir, no hay innovación en la selección léxica de los elementos que integran una colocación, por lo que la libertad en la producción discursiva se ve algo mermada. No obstante, aunque parezca contradictorio, la recurrencia a estas secuencias estables de lazos significativos especiales (pues uno de sus elementos, que conserva su valor semántico inicial, es el que determina la presencia del otro) es fruto de la espontaneidad que presupone la interiorización de la combinación habitualizada, en detrimento de otra posible de acuerdo con los principios morfológicos y sintácticos del sistema y la adecuación al sentido que se quiere actualizar. Obviamente, al emplear una posibilidad combinatoria diferente de la normalizada, no se diluye el valor de lo que se pretende comunicar, ya que el interlocutor va a percibir el sentido pleno, pero sí va a decaer la complicidad que se presupone en los intercambios discursivos, tan importante que puede contribuir a activar algunos prejuicios sobre nuestro interlocutor, como el de incompetencia léxica o el de desconocedor de ciertas realidades. Por ello, se podrá observar en las intervenciones de los informantes que se analizan, dado su grado de instrucción y su conocimiento más profundo sobre una rama específica del saber, que con cierta regularidad van a hacer uso de manera espontánea de una combinatoria léxica predeterminada, con el fin de que su imagen profesional no resulte dañada y, por tanto, se garantice el rol de pertenencia a un sociolecto alto.

Además, habría que añadir que cualquier colocación léxica implica precisión semántica. El hecho de ser consabidas por los intervinientes en una interacción de discurso propicia que se den interpretaciones certeras de lo que se pretende formular⁶.

Del mismo modo, al margen de casos aislados, parece que la polaridad formal e informal⁷ se resuelve, en las entrevistas semidirigidas, a favor de la formalidad para estos tipos de combinaciones sintagmáticas, fundamentalmente porque muchas de ellas pertenecen a un continuo sinstrático-sinfásico: están restringidas a un tecnolecto y, por ello, su uso se propicia en situaciones formales; o bien porque la peculiar adyacencia de vocablos generada, ya de antemano, solo encuentra operatividad en contextos de formalidad, por mucho que las voces que la configuran, cuando se emplean de manera autónoma, tengan un carácter no marcado, tal como le sucede a las coapariciones frecuentes cuya relación está basada especialmente en la tipicidad (Koike, 2001: 28)⁸.

Por lo que respecta a las locuciones, que presentan un mayor grado de fijación y también, desde un punto de vista semántico, se alejan de la literalidad interpretativa de sus componentes (lo que redundaría en una opacidad manifiesta), se puede observar que algunas de ellas se actualizan para distender el discurso, en la medida en que se pretende abandonar los registros elevados y favorecer un acercamiento con el entrevistador. Es lo mismo que sucede con determinados tipos de fórmulas rutinarias (Corpas Pastor, 1996: 170-213) o de locuciones oracionales (García-Page, 2008: 152-165), si se prefiere esta denominación, que, además, favorecen la expresividad. Aun así, un sociolecto alto

⁶ En ese sentido, se ha apuntado, en más de una ocasión, que esa propiedad que poseen las colocaciones léxicas de ser precisas en cuanto al sentido, ha favorecido que abunden especialmente en textos periodísticos, en los que se persigue una objetividad informativa. No se evidencia lo mismo en el lenguaje literario, pues, en aras del extrañamiento, se recurre a aquellas combinaciones menos previsibles y, por tanto, más creativas. Es decir, se alejan de los usos consuetudinarios consolidados. Véase Corpas Pastor (1996: 87). Cfr. también Kjellmer (1982), Cowie (1992) y Howarth (1996).

⁷ Sobre la naturaleza tecnolectal y sobre los usos formales e informales de muchas colocaciones, en las que el peso de tal comportamiento puede recaer tanto en la base como en el colcativo, véase Koike (2001: 195-198).

⁸ Precisamente esta característica semántica es la que permite discriminar entre colocación y combinación libre.

también va a determinar que se recurra a secuencias locucionales circunscritas al ámbito formal, con el objetivo, como sucedía en el caso de las colocaciones, de mantener el rol que identifica al entrevistado con su especialización formativa.

2. De la formalidad a la informalidad en las coapariciones léxicas

Como ya se ha indicado, en el corpus analizado se observa una tendencia a los usos formales de las colocaciones léxicas en una supuesta dicotomía con lo informal, por más que, como ocurre, en general en el ámbito del léxico, los hablantes también actualizan, por razones obvias, unidades no marcadas.

Para el caso de las coapariciones que se podrían encuadrar entre las no marcadas se cuenta con diversos contextos en los que se observan algunas peculiaridades:

/1/ I: yo<alargamiento/> participo poco de la Semana Santa y la Feria // hay años que me gusta<alargamiento/> más o me lla<palabra_cortada/> me llama más la atención y voy a ver los pasos y hay años que no veo ningún paso // no sé

Como suele ser habitual en las coapariciones léxicas habitualizadas el colocativo adquiere un valor semántico especializado, así en *llamar* se activa la acepción de ‘atraer’ o ‘provocar’, mientras que *atención* mantiene su sentido recto. No sucede lo mismo, por ejemplo, si hiciese alusión a ‘destacar o salir de lo corriente [algo o alguien]’ o ‘reprender [a alguien]’, en cuyo caso sí podríamos estar ante usos locucionales, y, por tanto, de mayor idiomática.

/2/ I: eh<alargamiento/> llego a casa ah<alargamiento/> está mi mujer esperándome<alargamiento/> eh<alargamiento/> y me recibe con los brazos abiertos <silencio/> y <vacilación/> nada luego descanso un poco / luego pues <vacilación/> por la tarde pues ya dependiendo del día pues<silencio/> puedo<alargamiento/> leer <vacilación/> ver<alargamiento/> una película<vacilación/> o / estoy<alargamiento/> con el wasap con los amigos

Se trata de una colocación compleja no marcada, ya que la locución adverbial *con los brazos abiertos* ('con agrado y complacencia') tiende a combinarse con verbos como *recibir* (el caso de este contexto), *admitir* o *acoger*.

/3/ I: las imágenes son muy duras / las imágenes de la Semana Santa son / un <vacilación> un tío / crucificado / torturado / eh<alargamiento/> ensangrentado / ¿eh? y la <vacilación/> y *llevando una cruz* / y detrás su madre / *llorando desconsoladamente* con un puñal clavado en el pecho / entonces el mensaje que da es que la vida es un *valle de lágrimas* / que tenemos que *cargar con una cruz* / y que las mujeres tienen que tragar con que a su hijo lo apaleen y<alargamiento/> y lo<alargamiento/> crucifiquen

Al margen de la combinación restringida *llorar desconsoladamente* y *llevar una cruz*, aparecen en este ejemplo dos locuciones, una nominal, *valle de lágrimas* y otra verbal, *cargar con una cruz*, que ha mutado en este contexto de colocación a locución. Es decir, de la relación de tipicidad que se establece entre la cruz y el hecho de cargarla o llevarla (como ha aparecido primero en el texto) al carácter traslaticio de la secuencia con el sentido de 'llevar con resignación las dificultades, penas o desgracias', en cuyo caso habría que hablar de locución verbal, tal como se recoge en Martínez López y Jørgensen (2009).

Una clara relación de tipicidad entre los elementos integrantes de la combinación se da en *coger un taxi*:

/4/ I: y en algunos momentos puede surgir algunos roces entre las personas que van haciendo el camino / hombre / y<alargamiento/> y es todo una prueba <vacilación/> esto no es como la Feria / que si no te interesa / pues / *coges un taxi*.

Hay casos en los que, en un mismo contexto, convive la señalada relación de tipicidad con colocaciones encuadradas en una sinstratía formal:

/5/ I: yo<alargamiento/> lo que creo es que<alargamiento/> esta crisis no va a terminar nunca / que ese es otro tema / y que no podemos volver a crecer / y ni a crear empleo / entonces / lo que hacen las administraciones públicas / es recortar en los servicios sociales porque el <vacilación/> es el único sitio donde hay dinero / para *pagar la deuda* que se *ha generado*

durante los años de antes de la crisis / en construir eh<alargamiento/> / por todas partes // y<alargamiento/>

De hecho, la tipicidad se justifica porque en la primera de las acepciones de *deuda* concurren los valores sémicos de ‘pagar’ y ‘dinero’: ‘Obligación que alguien tiene de pagar, satisfacer o reintegrar a otra persona algo, por lo común dinero’ (DLE 2014). En cuanto a *la deuda que se ha generado*, se podría encuadrar en un uso más formal, tal vez condicionado por la temática en la que aparece, al margen de la profesión del informante (no es un economista). Se trata de un caso no poco frecuente de lo que se conoce como colocación concatenada, es decir, de coocurrencia en una misma secuencia de combinaciones sintagmáticas que tienen un elemento en común, en este caso un sustantivo, que es lo más habitual: *las deudas no solo se pagan, sino que también se generan*.

Se documenta en el corpus algún ejemplo de coaparición léxica que puede encuadrarse en un registro más informal. Es el caso de *pegar un empujón*, frente a *dar un empujón*, de carácter más neutro o no marcado⁹:

/6/ I: es <vacilación/> es una jugada dentro del área en la que / eh<alargamiento/> / Fazio eh le *pega un empujón* a<alargamiento/> a Rubén Castro / un <vacilación/> un <vacilación/> un empujón sin <vacilación/> sin tener Rubén Castro la pelota

Hay contextos que favorecen la aparición de combinaciones marcadas en el continuo sinstrático-sinfásico, derivadas no de la profesión del informante, sino de otro ámbito de especialidad de gran rentabilidad, como es el léxico deportivo que goza de una amplia difusión, independientemente del sociolecto al que pertenezca el hablante. Es lo que sucede con *cometer una falta*:

⁹ Puede ser fruto tanto de una complicidad interactiva o de un uso espontáneo, porque la entrevista semidirigida está a medio camino entre lo estrictamente académico y lo que se aleja de esta consideración.

/7/ I: la típica tangana / eh<alargamiento/> en la que / cómo no / mmm Gary Medel eh<alargamiento/> / *comete una falta* a Rubén <vacilación/> / a <vacilación/> a Jorge Molina

Pero lo más destacable, por el tipo de discurso, tal como se ha apuntado más arriba, son las colocaciones especialmente privativas de una restricción de carácter tecnolectal, que, obviamente, sin solución de continuidad, también se ubican en la formalidad. En ese sentido, se documenta el ejemplo *maximizar beneficios* (uso frecuente en el ámbito económico-empresarial)¹⁰. En esta intervención el informante, como puede verse, está aludiendo a los vertidos de agua contaminada.

/8/ I: y si tú la limpias / *gastas dinero* / y ellos lo que quieren es / *maximizar los beneficios* / como toda empresa.

En el corpus se pueden observar más ejemplos como *exponer* y *presentar un alegato*, *suministrar un servicio* o *dar luz un proyecto*:

/9/ I: hombre / sí / hay muchos abogados que no le gusta ir a juicio / no <vacilación> no se sienten cómodos / son / abogados que yo llamo abogados de oficina / y / son gente que está muy preparada pero / que te <vacilación/> que son capaces de <vacilación/> de recitarte el código civil en<alargamiento/> verso / pero después a la hora de <vacilación/> de **exponer** y<alargamiento/> *presentar un alegato* en un juicio o algo

/10/ y lo sigue habiendo // entonces<alargamiento/> / la <vacilación/> lo que habría que hacer con la deuda es hacer una audi<palabra_cortada/> una auditoría / estudiar qué parte de la deuda / es // para pequeñas y medianas empresas que *han suministrado servicios* al Estado y qué parte de la deuda es para los grandes bancos que son<alargamiento/> unos estafadores

/11/ I: mis expectativas ¿a qué te refieres?

E: pues / en general / profesionales / <simultáneo> personales </simultáneo>

I: <simultáneo> pues profesionales </simultáneo> estoy detrás de **un proyecto** que yo creo que <vacilación/> que va a *dar luz* ya / porque he trabajado durante<alargamiento/> est<palabra_cortada/> estos meses / para conseguirlo y creo que<alargamiento/> que va a dar luz ya / y que ya va a salir

En este último texto se pone de manifiesto que el control de las estructuras fijadas, a veces, puede suponer un problema, sobre todo cuando existen varias que presentan una

¹⁰ También se puede ver la combinación *gastar dinero* (colocación en la que se da la antes indicada tipicidad).

configuración similar, pero difieren en matices significativos nada desdeñables. Aparece *dar luz* (y se *da luz* normalmente *sobre algo*, es decir, con el sentido de ‘proporcionar información o conocimiento que ayuda a comprender’) en vez de *dar a luz* (con el sentido de ‘publicar’, que se aproxima al valor significativo que tiene en este contexto), aunque, con toda seguridad, se produce un cruce con *ver [algo] la luz* (es lo mismo que ‘nacer’ en sentido traslaticio, pues referido a cosa es ‘empezar a ser’ o ‘ser dado a conocer públicamente’). En ese sentido, la inmediatez en la elaboración de un discurso condicionado por el contexto de una entrevista semidirigida propicia estas “anomalías fraseológicas”, por muy elevado que sea el nivel de instrucción.

En relación con las colocaciones con marcación estrictamente sinfásicas, actualizadas al margen de la actividad laboral del informante, se constatan varios casos:

- /12/ I: un *fallo clamoroso* de<alargamiento/> del<alargamiento/> portero / de Adrián / el portero del Betis
- /13/ I: y las empresas / lo que quieren es *obtener beneficios* ¿no?
E: uhum
I: entonces para *obtener beneficios* / no *reparan el daño* / la degradación que le hacen a la tierra ¿se entiende?
- /14/ I: sí porque ellos / lo que hacen es cumplir con sus necesidades / *satisfacen sus necesidades* ¿no? utilizando los recursos que tienen alrededor y no acumulan
- /15/ I: no / y además reciclar es muy contaminante / sobre todo el plástico
E: uhum
I: el papel / menos el vidrio menos / pero lo <vacilación/> lo que hay que fomentar es la reutilización y que los *bienes* sean *perecederos*¹¹

En *sufrir un atasco*, la formalidad léxica viene dada por la conjunción de sus componentes, porque, fuera de la colocación, tanto la base como el colocativo pueden catalogarse como unidades no marcadas:

- /16/ I: en otro centro de Sevilla / *sufrimos los* mismos *atacos* que<alargamiento/> / bueno y Santa Justa / Santa Justa me acuerdo mucho cuando se<alargamiento/>

¹¹ Combinación restringida propia de la formalidad, de amplia colocabilidad, pues puede coaparecer con *artículo, producto, mercancía, recurso*, además de *bien* (Bosque, 2006).

3. El comportamiento locucional en las entrevistas semidirigidas

Las secuencias fraseológicas que se caracterizan por ser idiomáticas, es decir, su sentido de conjunto no se puede deducir de la suma de los elementos que las componen, son susceptibles de ser conmutadas por una lexía simple, bien de manera efectiva o potencialmente. De este modo, al igual que sucede con estas piezas léxicas, la selección locucional está condicionada por la situación comunicativa. No cabe duda de que la pertenencia del informante a un ámbito de especialidad concreto propicia usos locucionales marcados sinstráticamente relativos a su profesión o a temas de su interés que se enmarcan también en lo tecnolectal. En cualquier caso, además de garantizar el mantenimiento de su rol profesional, se posiciona en el eje sinfásico de la formalidad, que procura mantener no solo por el carácter semidirigido de la entrevista, sino por reafirmar su nivel de instrucción, propia de un sociolecto alto. Aun así, se da una tendencia, nada desdeñable, al empleo de locuciones pertenecientes al español más coloquial, informal, con una finalidad distensiva del discurso, lo que no sucede en la misma proporcionalidad con las colocaciones léxicas, pues, como se ha observado más arriba, el hecho de acudir a estas combinaciones evidencia que las intervenciones de los informantes muestran un claro dominio y control del léxico, lo que redundará en la proyección de una imagen de un hablante cualificado. Los usos informales también son compartidos, con cierta frecuencia, por las fórmulas rutinarias (o locuciones oracionales), sobre todo, si se parte de la idea de que estos tipos de estructuras, que suelen presentar autonomía sintáctica, pero no textual, están condicionadas por los intercambios conversacionales, que, resulta obvio, están presentes en la configuración dialogística de la entrevista semidirigida. Pero,

lógicamente, se van a detectar también casos de locuciones no marcadas como *en el aire*¹², *darse cuenta*¹³, *a granel*¹⁴, *de golpe*¹⁵ o *a la cola*¹⁶:

- /17/ I: y<alargamiento/> realmente no saben lo<alargamiento/> lo imprescindible que somos // porque <vacilación/> porque<alargamiento/> es que / date cuenta que el Derecho está<alargamiento/> en todas las circunstancias cotidianas del día <silencio/>
E: <simultáneo> sí / sí </simultáneo>
I: <simultáneo> de una persona </simultáneo> / de <vacilación/> montarte en un autobús / ¿eh? / en el que tú ya estás <vacilación/> en el que tú / estás formalizando / a la hora de comprar el billete / una relación con la empresa / que te va a llevar mmm de tran<palabra_cortada/> de transporte / y demás / o yo qué sé / o como comprarte un coche / o / incluso un matrimonio / o sea / la gente no sabe dónde<palabra_cortada/> que el Derecho está <vacilación/> está continuamente *en el aire* / entonces claro / nosotros tenemos un papel muy importante / muchas veces somos <vacilación/> somos nosotros los que estropeamos / incluso / un acuerdo y demás / pero / pero la figura del <vacilación/> del abogado yo creo que a día de hoy es muy importante / y no se nos tiene // reconocido ni valorado / nuestro trabajo
- /18/ I: <simultáneo> porque mi padre<alargamiento/> </simultáneo> era abogado // eh<alargamiento/> y<alargamiento/> / porque yo desde<alargamiento/> los trece años *me di cuenta* que<alargamiento/> que tenía vocación de<alargamiento/> de abogado // y<alargamiento/> / y nada / yo ya me preparé en el instituto para terminar en una carrera de letras
- /19/ I: yo creo que lo que quieren es recaudar dinero / y punto / no les importa el medio ambiente // *a granel* / se deberían de vender los productos *a granel* que cada persona tuviese en su casa *botes* y<alargamiento/> // *recipientes* / y los *llenase* // cada vez que fuese a comprar
- /20/ I: cuando la Unión Soviética desapareció / ellos se quedaron *de golpe* sin petróleo y entonces toda su agricultura / que era industrial / y química / es decir que utilizaban fertilizantes sintéticos que son derivados del petróleo // que utilizaban<alargamiento/> eh / plaguicidas pesticidas etcétera maquinaria / pasó a ser orgánica
- /21/ I: pues tengo<alargamiento/> una publicación / y eh <vacilación/> hay <vacilación/> hay varias *a la cola* // esta es sobre<alargamiento/> sobre <ininteligible/> el asentamiento de campesinos / pero luego tengo un blog en internet donde ya divulgo sobre los temas que a mí me gustan

¹² El sentido que se activa en el texto es ‘en el ambiente o en el entorno’; se trata de la primera acepción que se recoge en el *DLE*, aunque, de manera más concreta, parece que significa ‘por todos lados’. Este sentido no se registra siempre en los diccionarios, sino el de ‘situación insegura o precaria’, aparte de ‘en emisión’.

¹³ La locución verbal con su actante es *darse cuenta [de algo]*, cuyo sentido es el de ‘entender o advertir’ [una cosa]. En el contexto que se aporta se da una anomalía sintáctica, porque se omite la preposición *de*. Asimismo, no deja de ser curioso que, en el *DLE*, se separe ‘advertir’ de ‘entender’ y se le otorgue el carácter no marcado al primer sentido y se conciba el segundo como coloquial. No parece muy pertinente este tratamiento. Si acaso tienen un uso informal cuando se emplea en imperativo y generalmente sin complemento, con el fin de dar relieve a lo que se está diciendo: *¡date cuenta!* o *¡dese cuenta!*, como se registra en Seco (2017).

¹⁴ Estamos ante una locución adjetivo-adverbial con el sentido de ‘sin envase, sin empaquetar’ y no ‘en gran cantidad o en abundancia’.

¹⁵ Locución adverbial con el sentido ‘súbitamente, de una vez’.

¹⁶ Locución de carácter adverbial, que aparece en el *DLE* con la marca coloquial, ciertamente discutible, ya que podría darse en cualquier situación de neutralidad comunicativa. El sentido que tiene en el contexto del corpus es ‘en espera de acuerdo con un orden de sucesión’, si bien en el diccionario académico solo aparece con el valor significativo ‘al final de la hilera’.

Como ya se ha referido, en el corpus del que se extraen los datos se detecta una tendencia, por las razones aducidas, al empleo de locuciones que se ubican en una sinfásia de informalidad. Se trata de unidades locucionales como las que siguen:

/22/ I: pues que eso puede petar dentro de poco porque nosotros los europeos y los yanquis / cada vez tenemos menos poder geopolítico ¿no? / ¿aquí qué hay? ¿qué recursos estratégicos hay en Europa? // <ruido = “carraspea P”/> ninguno <ruido = “tose P”/> // y los yanquis están también endeudados *hasta las cejas* // los yanquis no <vacilación/> tampoco tienen un recurso estratégico muy interesante

Hasta las cejas es una locución adverbial, en la que, de acuerdo con la perspectiva cognitivista, se recurre a lo más básico para podernos aproximar al conocimiento del mundo a través de lo inmediato, en este caso el cuerpo humano. De este modo, muchas de las locuciones que toman como eje lo más cercano que rodea al individuo suelen formar parte de la coloquialidad. Y así queda marcada en el *DLE*. Igualmente, tal y como se desarrolla la intervención del informante, con preguntas que él mismo se responde, se produce una activación de la conciencia conversacional, por lo que no resulta extraño que aparezca algún guiño a la informalidad mediante la locución señalada.

Otra secuencia locucional, de tipo verbal, es *comer la moral [a alguien]*, y su variante *con la moral comida*, de naturaleza adjetivo-adverbial. La primera es la que suele aparecer en los diccionarios con el sentido de ‘desanimar o hacer perder la confianza’:

/23/ I: el Betis<alargamiento/> / no estaba en el partido // a mí me da la sensación de que<alargamiento/> / de que<alargamiento/> el Sevilla le *come la moral* / vamos / cada vez que juega / sale como *con la moral comida* / como le pasa a Manzanares con el Juli

Algunas locuciones más que presentan un uso sinfásico de distensión y, por tanto, de informalidad son *cantar las cuarenta*, *meter la pata*¹⁷ o *cambiar el chip*¹⁸.

- /24/ y<alargamiento/> y bueno / con el <vacilación/> / con el<alargamiento/> descanso parece que <vacilación/> / que Mel / debió de reorganizar un poquito el tema / eh<alargamiento/> / les debió de *cantar las cuarenta* porque / no era para menos
- /25/ I: sobre todo en ambiente laboral / y<alargamiento/> y la chica que está sentada en mi mesa de trabajo / me<alargamiento/> me dice <cita> ay ¡qué contenta estoy porque me han puesto<alargamiento/> no sé cuántos me gusta! </cita> / y yo pensaba <ininteligible/> valiente infantil que eres / y<alargamiento/> y<alargamiento/> yo digo <cita> bueno ¿entonces es que te tengo que poner un me gusta? </cita> / y dice <cita> ay ¿tú tienes Facebook? ¡yo no te tengo! <cita> / y yo dije / <cita> vaya / ya *he metido la pata* </cita> / ya le he dicho eso y después digo <cita> bueno bueno vale sí sí lo tengo </cita> / y al rato me dice en la mesa <cita> bueno ¿me vas a agregar o te busco? </cita> / y me vi en la fu<palabra_cortada/> mmm obligado a<alargamiento/> tener que agregarla // no es que me importe / sino que tampoco me gusta que la gente del trabajo sepa exactamente lo que estás haciendo
- /26/ I: pero<alargamiento/> / <risas = “chasquido_boca”/> después vas allí y *cambias el chip* y no tienes problemas / pero<alargamiento/> / el hecho de tú no poder pasear a la<alargamiento/> una de la madrugada con tranquilidad / porque sientes que te<alargamiento/> a la vuelta de la esquina te pueden robar

Un caso especial de distensión discursiva es el empleo de *de puta madre* en un contexto en el que el informante está hablando sobre su trabajo dedicado a la abogacía, donde el contraste es más que evidente, pues lo mismo utiliza *ejecución hipotecaria* que la locución adverbial referida, catalogada en los principales diccionarios como *vulgar*, con el añadido de la marca pragmática *malsonante* en algún repertorio. No obstante, habría que ver hasta qué punto la selección de esta unidad fraseológica, más que perseguir una finalidad distensiva, es un reflejo del idiolecto del informante:

- /27/ I: eh<alargamiento/> / y tenemos también varios primos en la familia que también se dedican a la abogacía en distintos<alargamiento/> asuntos / ejecuciones hipotecarias<alargamiento/> eh<alargamiento/> / temas financieros / en fin / que la <vacilación/> la verdad que abarcamos bastante <vacilación/> / deberíamos de hecho montar un despacho<alargamiento/> entre todos / pero bueno <risas = “E”/> / así que<alargamiento/> / que nada / que es un tema por vocación / es un tema<alargamiento/> vocacional / y es un tema<alargamiento/> que me llena y me gusta

¹⁷ En este caso puede verse cómo el informante recrea una intrascendente interacción comunicativa con una compañera de trabajo, lo que lo aleja de la formalidad que habitualmente desarrolla cuando está hablando de algo más serio o relacionado con su ámbito profesional.

¹⁸ En este contexto, en el que el informante se está refiriendo a un viaje que hizo a Fez, Marruecos, la locución verbal en cuestión, con el sentido de ‘cambiar de mentalidad o de actitud’, aún no está recogida en el *DLE*, pero sí en Seco (2017).

y<alargamiento/> y que hay que dar gracias a Dios por <vacilación/> por poder ejercerlo / y por poder<alargamiento/> / ser abogado / sobre todo con los tiempos que corren / que tengo un trabajo magnífico y<alargamiento/> / y que llego a fin de mes *de puta madre*

Entre los usos locucionales que se ubican en la formalidad léxica se han podido extraer algunos como *ir reñido [una cosa con otra]*¹⁹, *punto de inflexión*²⁰ o *la punta del iceberg*²¹.

/28/ I: <tiempo = “02:45”/> es que <alargamiento/> mmm <ruido = “chasquido_boca”/> yo entiendo que la gente piense eso / porque la verdad que es que lo que normalmente / la publicidad normalmente que sale del Rocío es<alargamiento/> como una fiesta / pero / sin dejar de ser una fiesta / es un acto religioso / y entonces claro no tiene por qué <vacilación/> no tiene por qué *ir reñido* lo religioso con la fiesta

/29/ I: no / yo estuve a punto de irme a Holanda / pero<alargamiento/> / me la concedieron además / pero me quedaban muy pocas asignaturas / para terminar la carrera y<alargamiento/> preferí <vacilación/> // preferí terminar la carrera / sí / y además era una época en la que <vacilación/> con la que estaba con mi novia muy regular / y claro / si yo me iba sabía que iba a ser también un *punto de inflexión* mmm bastante importante / y demás / entonces pues / no / no / no me fui y acerté

/30/ I: la gente está muy desconectada de la naturaleza pero / hoy en día cada vez / se escucha más hablar de esto / y de que esta es una crisis no solo económica que es *la punta del iceberg* / sino que debajo / de<alargamiento/> del agua / está la crisis / energética / de escasez de petróleo y de gas / y <vacilación/> y de carbón / y la crisis ecológica de destrucción de la naturaleza y de escasez de recursos

Asimismo, de carácter tecnolectal, no por la profesión del informante, sino por alusión a temas especializados que pueden resultar de interés particular o general, es el caso de *a puerta gayola*²² (también *a porta gayola* o la forma *a portagayola*, que es como se recoge en el *DLE*), del ámbito de la tauromaquia.

¹⁹ La variante habitual, que es la que se registra en los diccionarios, es *estar reñido* (‘ser incompatible u opuesto’).

²⁰ Se trata de una locución nominal o sustantiva, con el sentido de ‘punto en que se produce un cambio de rumbo o de dirección en algo no material’. No se recoge aún en el *DLE*, pese a su frecuencia, pero sí en Seco (2017). El empleo de esta pieza léxica requiere cierto grado de instrucción y de una situación propicia de formalidad.

²¹ El sentido de esta locución sustantiva es ‘la parte visible o conocida de un asunto, del cual se desconoce otra parte mucho mayor’.

²² En el texto se puede observar que aparece combinada esa locución con el verbo *recibir*, con el que guarda una relación de coaparición frecuente, por lo que se trataría de un caso de colocación compleja.

/31/ I: y hasta qué punto no le tocarían las palmas / con la intención / la plaza / de animarlo / que obligaron a Manzanares / lo obligaron a venirse arriba / hasta tanto que se fue para la puerta principal a *recibir a puerta gayola* / y quién lo iba a decir / a la puerta de<alargamiento/> chiqueros / perdón / a la puerta de<alargamiento/> chiqueros<alargamiento/> a *recibir a puerta gayola* / quién lo iba a decir / José María Manzanares / eh<alargamiento/> / *recibiendo un toro* / a *porta gayola* / en la Maestranza / la verdad que fue una<alargamiento/> situación / eh<alargamiento/> / distinta

Por último, y tal como se había apuntado más arriba, se recogen algunas de las llamadas fórmulas rutinarias, que aunque para algunos autores se ubiquen en una esfera diferente a la de las locuciones (Corpas Pastor, 1996), la de los enunciados fraseológicos, no deja de ser un tipo de locución oracional para otros García-Page (2008):

/32/ E: ¿y con los aviones / que hay ahora / mucha psicosis?
I: tampoco tengo miedo a los aviones // sé que hay mucha psicosis pero<alargamiento/> no me dan miedo los aviones / hombre / tengo respeto pero / como le tengo respeto al coche o como le tengo respeto a la moto y<alargamiento/> al tren / a ver / te pasa una desgracia y te pasa ¿no? / ¡*mecachis en la mar!*

Aunque la conformación de la fórmula *mecachis en la mar* esté suficientemente habitualizada, no cabe duda, como se refleja en los diccionarios (el *DLE* o el de Seco [2017], entre otros) de que tiene una amplia combinabilidad, pues sería susceptible de coaparecer con cualquier otro sustantivo, tanto de persona como de cosa. Posee un marcado carácter expresivo, y se emplea para “expresar desprecio o rechazo hacia una persona o cosa”. No obstante, también funciona de forma aislada como interjección la forma *mecachis*, en este caso con la finalidad de ‘expresar extrañeza o contrariedad’. De cualquier manera, tiene un claro valor eufemístico que puede funcionar como elemento distensivo en la formalidad, pero habría que observar su uso en el día a día del informante, porque también puede tratarse de un uso idiolectal, que negaría la activación de una sinfasía que pretenda alejarse de los usos más informales.

Finalmente, *vaya tela* también se ubica en la coloquialidad léxica, con un marcado carácter enfático que sobredimensiona lo que está siendo objeto de valoración:

/33/ I: <tiempo = "12: 53"/> porque después hay un día que te coge<alargamiento/> tres copitas de más
E: es verdad
I: te hacen la foto mala tu compañero<alargamiento/> que es un poquito<alargamiento/> petardo <risas = "E"/> // tu compañero o tu amigo de toda la vida / y te sube la foto y<alargamiento/> ya tienes la guasa<alargamiento/> el lunes en el trabajo diciéndote *vaya tela* la que te cogiste el otro día

4. Conclusiones

Sobre la presencia de las unidades fraseológicas en la conversación, se han arrojado algunos datos basados en corpus. Entre ellos, se puede destacar el hecho de que parece que no son tan abundantes como se aseguraba en los primeros estudios o recopilaciones. Asimismo, se ha asegurado que estas combinaciones restringidas eran más características de un registro informal (véase González Pérez, 2006: 156)²³. Igualmente, se ha afirmado que lo que más caracteriza el registro coloquial son las locuciones verbales (Moon, 1997). Todas estas afirmaciones hay que verlas con cautelas, fundamentalmente, por la naturaleza de las fuentes y por las condiciones que, en los casos de encuestas semidirigidas, modulan los resultados.

De todos modos, en este acercamiento al sociolecto alto se ha podido comprobar que solo en los momentos más distendidos y menos asépticos está presente el aspecto locucional, en especial cuando se toma más conciencia de la interacción comunicativa informante-entrevistador. Aunque no se puede obviar el empleo de locuciones que se aproximan a cierta formalidad o se ubican en lo tecnolectal.

En definitiva, lo que se percibe sin ninguna tibieza es que son especialmente relevantes las coapariciones léxicas que configuran el ámbito colocacional. No resulta nada extraño que las colocaciones sencillamente no marcadas o que guardan alguna relación de tipicidad entre sus componentes son frecuentes y habituales en el sociolecto

²³ Aunque esta referencia está aplicada a las hablas castellananas, podría ser extrapolable a otras variedades del español.

analizado, como lo serían en otros, porque afortunadamente nuestros discursos no se construyen siempre desde la técnica más libre, pues contamos con bloques combinatorios ya prefabricados que aceleran el proceso y dotan de precisión semántica lo que decimos. Pero lo que sí individualiza este nivel social es el empleo de un número considerable de colocaciones formales y, en algunos casos, tecnolectales, que solo los que poseen una instrucción elevada pueden producir. Como si se tratara de una tarjeta de presentación los informantes, todos con estudios universitarios (licenciados en Derecho, en Geografía e Historia, Arquitectura, Económicas, Física, entre otras titulaciones), hacen uso de una combinatoria que revela su formación y su especialización profesional, y que fluye con naturalidad; esto proporciona a sus intervenciones un evidente halo de formalidad, que es lo que singulariza a este sociolecto. Por tanto, con este estudio se ponen de manifiesto las tendencias fraseológicas en determinado tipo de hablantes, pero también, de forma implícita, se posibilita desde el análisis cualitativo extraer datos que ayuden a mejorar y sistematizar estas coapariciones léxicas en los diccionarios.

Referencias bibliográficas

- Bosque, I. (dir.) (2006): *Diccionario Práctico Combinatorio de la lengua española*. Madrid: SM.
- Castillo Carballo, M.^a A. (2015): *De la investigación fraseológica a las decisiones fraseográficas*. Vigo: Academia del Hispanismo.
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Cowie, A. P. (1992): “Multiword Lexical Units and Communicative Language Teaching”, en P. Arnaud y H. Béjoint (eds.), *Vocabulary and Applied Linguistic*. Londres: MacMilan, pp. 1-12.

- García-Page Sánchez, M. (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- González Pérez, M.^a N. (2006): “Unidades fraseológicas en las hablas castellanas”, *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante, ELUA*, pp. 149-156.
- Howarth, P. A. (1996): *Phraseology in English Academic Writing. Some implications for language learning and dictionary making*. Tübinga: Max Niemeyer Verlag.
- Jones, S. y J. M. Sinclair (1974): “English Lexical Collocations. A Study in Computational Linguistics”, *Cahiers de Lexicologie*, 24, pp. 15-61.
- Kjellmer, G. (1982): “Some Problems Relating to the Study of Collocations in the Brown Corpus”, en S. Johansson (ed.), *Computer Corpora in English Language Research*. Bergen: Norwegian Computing Centre for the Humanities, pp. 25-53.
- Koike, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Martínez López, J. A. y Jørgensen, A. M. (2009): *Diccionario de expresiones y locuciones del español*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Moon, R. (1997): “Vocabulary connections: multi-word items in English”, en N. Schmitt y M. McCarthy (eds.), *Vocabulary: description, acquisition and pedagogy*, Cambridge, C.U.P., pp. 40-63.
- RAE y ASALE (2014) = Real Academia Española /y Asociación de Academias de la Lengua española (2014): *Diccionario de la lengua española (DLE)*. Madrid: Espasa Calpe.
- Repede, D. (ed.) (2019): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. I. *Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Seco, M. (dir.) (2017): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: JdeJ Editores.

- Sinclair, J. M. (1966): "Beginning the study of lexis", en C. E. Bazell, J. C. Catford, M. A. K. Halliday y R. H. Robins (eds.), *In Memory of John Firth*. Londres: Longmans, pp. 410-430
- (1991): *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press.